

Atención de la Administración
Los artículos de interés general se publican gratuitamente. Los de interés particular, abonarán según la tarifa establecida. Los artículos de carácter científico, literario, artístico, etc., se publican sin cargo, pero el autor debe hacerse cargo de su envío y de su conservación.

Agentes
En París—Señores MAYNARD, 18 rue de la Grange Batelière, 18.
En Londres—Señores MAYNARD, 18 rue de la Grange Batelière, 18.
En Buenos Aires—Señores MAYNARD, 18 rue de la Grange Batelière, 18.

EL SIGLO

TEMAS DIVERSOS

Por aquí anda en son de huelga el gremio de carpinteros.

No sería extraño que, como dispone de la materia prima, algunos excitados la aplicasen a los trabajos y a los edificios en forma constante.

También reñen alboroto entre los pintores de puertas y ventanas. Los gloriosos pinceles descansan en la paleta, es decir, en los tarros, a la espera de que aflojen los patrones recalcitrantes.

Los pintores han utilizado la solidaridad profesional dirigiéndose a sus colegas de Buenos Aires, que les representa la Sociedad Cosmopolita de Obreros. A fin de que impidan la venta de brazos, 10, 9 y 8 horas, según la estación, y dicen un día argentino que los de sesenta y tantos firmados han apoyado ya al gremio.

El castigo de los traidores será terrible. Pintarles media cara, de la frente a la barba, de negro bien curado, y la otra de rojo vivo. Así está dispuesto.

Y, sobre todo, un año de banido.

La huelga más simpática de todas las huelgas es la que por vez primera, en Buenos Aires, se manifiesta contrariando al sexo débil y al bien tuerto.

Cuarenta y cinco, que ya han jurado abastir la cerviz de muchos fabricantes, en la cuestión de la uniformidad de precios.

Lo más notable del caso es que las remisiones han sido distinguidas por el orden.

Pudo tenerse oración del género de Luis Milla, pero no se pudo tener la de Cevallos, donde se hallaba el coronel Latorre, a quien trataban de condecorar con la Cruz de San Carlos.

El Comité ejecutivo del Partido socialista obrero argentino conmemoró ayer el 25. aniversario de la Comuna.

El tribunal marcial está situado en el Chateau.

A cada instante comparecen ante los jueces numerosos prisioneros, por lo común de los mismos elementos, hombres de bien, mujeres de los suburbios, viudas y chiquillos de ambos sexos cubiertos de lágrimas.

Los sentenciados salían del teatro en grupos de veinte a cuarenta, con una escolta de tropa, que los escoltaba al cuartel Latorre.

¡Peccha que destila sangre!

¡Peccha que recordará aquí varias veces, como a un fantasma, de una que repentinamente los habitantes del arzobispado de París, monseñor Darboy y de los generales Thomas y Leconte!

Basta. Apartemos los ojos de aquellos horribles inauditos que estrechaban al mundo.

Ocurrieron casualidades que dan que pensar, aun al espíritu más desprecupado.

En la línea fronteriza Santa Ana-Rivera han aparecido algunas carteras cargadas de elementos belicosos.

No es creíble que cayeran del cielo. Al menos hay en ellas careces de noticias sobre esa forma de bellos.

El caso está en estudio, y, por lo pronto, el Gobierno ha hecho varias remesas de armas y municiones.

Verdad es también que esos enviados obedecen al orden de Maza, anterior a los últimos movimientos, de manera que, pudiera reducirse a una simple coincidencia, sin alcance alguno, el cambio de armamento y el hallazgo de las consabidas carteras.

Los condóminos están en la mala.

Tanto que tendríamos que buscarlos en las cumbres de los Andes, ó en el nido que eligió en ellas la deslumbrante inspiración de Olegario Andrade.

La consulta a los Bancos tiene un punto que demuestra cuán conveniente es andar con pies de plomo en materia de cálculos.

La segunda pregunta de la Cámara de Comercio decía así: «¿Qué proporción, más o menos, hay en plaza, de elementos de peso?»

Las contestaciones fueron éstas, sin duda alguna, muy suficientes para quedarse en ayunas, señalando las afirmaciones numéricas entre 75 % y 100 %.

«Banco de Londres».—La proporción es alarmante.

«Banco Comercial».—Un 75 %.

«Banco Brasilero».—Lo ignora.

«Banco Británico».—De 60 a 70 %.

«Banco Anglo-Argentino».—Supera el 10 %.

«Banco Francés».—Todos son escasos y el 50 % muy deficientes.

«Banco Alemán».—Es opinión general que pasa la de la tercera parte.

«Banco Español».—Una tercera parte de los que circulan.

Nos quedamos, en primer término, con la fórmula del Banco Brasilero, y en segundo término, con la fórmula de los Andes, ó en el nido que eligió en ellas la deslumbrante inspiración de Olegario Andrade.

La consulta a los Bancos tiene un punto que demuestra cuán conveniente es andar con pies de plomo en materia de cálculos.

La segunda pregunta de la Cámara de Comercio decía así: «¿Qué proporción, más o menos, hay en plaza, de elementos de peso?»

Las contestaciones fueron éstas, sin duda alguna, muy suficientes para quedarse en ayunas, señalando las afirmaciones numéricas entre 75 % y 100 %.

«Banco de Londres».—La proporción es alarmante.

«Banco Comercial».—Un 75 %.

«Banco Brasilero».—Lo ignora.

«Banco Británico».—De 60 a 70 %.

«Banco Anglo-Argentino».—Supera el 10 %.

«Banco Francés».—Todos son escasos y el 50 % muy deficientes.

«Banco Alemán».—Es opinión general que pasa la de la tercera parte.

«Banco Español».—Una tercera parte de los que circulan.

Nos quedamos, en primer término, con la fórmula del Banco Brasilero, y en segundo término, con la fórmula de los Andes, ó en el nido que eligió en ellas la deslumbrante inspiración de Olegario Andrade.

La consulta a los Bancos tiene un punto que demuestra cuán conveniente es andar con pies de plomo en materia de cálculos.

La segunda pregunta de la Cámara de Comercio decía así: «¿Qué proporción, más o menos, hay en plaza, de elementos de peso?»

Las contestaciones fueron éstas, sin duda alguna, muy suficientes para quedarse en ayunas, señalando las afirmaciones numéricas entre 75 % y 100 %.

«Banco de Londres».—La proporción es alarmante.

«Banco Comercial».—Un 75 %.

«Banco Brasilero».—Lo ignora.

«Banco Británico».—De 60 a 70 %.

«Banco Anglo-Argentino».—Supera el 10 %.

«Banco Francés».—Todos son escasos y el 50 % muy deficientes.

«Banco Alemán».—Es opinión general que pasa la de la tercera parte.

«Banco Español».—Una tercera parte de los que circulan.

Nos quedamos, en primer término, con la fórmula del Banco Brasilero, y en segundo término, con la fórmula de los Andes, ó en el nido que eligió en ellas la deslumbrante inspiración de Olegario Andrade.

La consulta a los Bancos tiene un punto que demuestra cuán conveniente es andar con pies de plomo en materia de cálculos.

La segunda pregunta de la Cámara de Comercio decía así: «¿Qué proporción, más o menos, hay en plaza, de elementos de peso?»

Las contestaciones fueron éstas, sin duda alguna, muy suficientes para quedarse en ayunas, señalando las afirmaciones numéricas entre 75 % y 100 %.

«Banco de Londres».—La proporción es alarmante.

«Banco Comercial».—Un 75 %.

«Banco Brasilero».—Lo ignora.

«Banco Británico».—De 60 a 70 %.

«Banco Anglo-Argentino».—Supera el 10 %.

«Banco Francés».—Todos son escasos y el 50 % muy deficientes.

«Banco Alemán».—Es opinión general que pasa la de la tercera parte.

«Banco Español».—Una tercera parte de los que circulan.

Nos quedamos, en primer término, con la fórmula del Banco Brasilero, y en segundo término, con la fórmula de los Andes, ó en el nido que eligió en ellas la deslumbrante inspiración de Olegario Andrade.

La consulta a los Bancos tiene un punto que demuestra cuán conveniente es andar con pies de plomo en materia de cálculos.

La segunda pregunta de la Cámara de Comercio decía así: «¿Qué proporción, más o menos, hay en plaza, de elementos de peso?»

Las contestaciones fueron éstas, sin duda alguna, muy suficientes para quedarse en ayunas, señalando las afirmaciones numéricas entre 75 % y 100 %.

«Banco de Londres».—La proporción es alarmante.

«Banco Comercial».—Un 75 %.

«Banco Brasilero».—Lo ignora.

«Banco Británico».—De 60 a 70 %.

«Banco Anglo-Argentino».—Supera el 10 %.

«Banco Francés».—Todos son escasos y el 50 % muy deficientes.

«Banco Alemán».—Es opinión general que pasa la de la tercera parte.

«Banco Español».—Una tercera parte de los que circulan.

Nos quedamos, en primer término, con la fórmula del Banco Brasilero, y en segundo término, con la fórmula de los Andes, ó en el nido que eligió en ellas la deslumbrante inspiración de Olegario Andrade.

La consulta a los Bancos tiene un punto que demuestra cuán conveniente es andar con pies de plomo en materia de cálculos.

La segunda pregunta de la Cámara de Comercio decía así: «¿Qué proporción, más o menos, hay en plaza, de elementos de peso?»

Las contestaciones fueron éstas, sin duda alguna, muy suficientes para quedarse en ayunas, señalando las afirmaciones numéricas entre 75 % y 100 %.

«Banco de Londres».—La proporción es alarmante.

«Banco Comercial».—Un 75 %.

«Banco Brasilero».—Lo ignora.

«Banco Británico».—De 60 a 70 %.

«Banco Anglo-Argentino».—Supera el 10 %.

«Banco Francés».—Todos son escasos y el 50 % muy deficientes.

«Banco Alemán».—Es opinión general que pasa la de la tercera parte.

«Banco Español».—Una tercera parte de los que circulan.

Nos quedamos, en primer término, con la fórmula del Banco Brasilero, y en segundo término, con la fórmula de los Andes, ó en el nido que eligió en ellas la deslumbrante inspiración de Olegario Andrade.

La consulta a los Bancos tiene un punto que demuestra cuán conveniente es andar con pies de plomo en materia de cálculos.

La segunda pregunta de la Cámara de Comercio decía así: «¿Qué proporción, más o menos, hay en plaza, de elementos de peso?»

Las contestaciones fueron éstas, sin duda alguna, muy suficientes para quedarse en ayunas, señalando las afirmaciones numéricas entre 75 % y 100 %.

«Banco de Londres».—La proporción es alarmante.

«Banco Comercial».—Un 75 %.

«Banco Brasilero».—Lo ignora.

«Banco Británico».—De 60 a 70 %.

«Banco Anglo-Argentino».—Supera el 10 %.

«Banco Francés».—Todos son escasos y el 50 % muy deficientes.

«Banco Alemán».—Es opinión general que pasa la de la tercera parte.

«Banco Español».—Una tercera parte de los que circulan.

Nos quedamos, en primer término, con la fórmula del Banco Brasilero, y en segundo término, con la fórmula de los Andes, ó en el nido que eligió en ellas la deslumbrante inspiración de Olegario Andrade.

La consulta a los Bancos tiene un punto que demuestra cuán conveniente es andar con pies de plomo en materia de cálculos.

La segunda pregunta de la Cámara de Comercio decía así: «¿Qué proporción, más o menos, hay en plaza, de elementos de peso?»

Las contestaciones fueron éstas, sin duda alguna, muy suficientes para quedarse en ayunas, señalando las afirmaciones numéricas entre 75 % y 100 %.

«Banco de Londres».—La proporción es alarmante.

«Banco Comercial».—Un 75 %.

«Banco Brasilero».—Lo ignora.

«Banco Británico».—De 60 a 70 %.

«Banco Anglo-Argentino».—Supera el 10 %.

«Banco Francés».—Todos son escasos y el 50 % muy deficientes.

«Banco Alemán».—Es opinión general que pasa la de la tercera parte.

«Banco Español».—Una tercera parte de los que circulan.

Nos quedamos, en primer término, con la fórmula del Banco Brasilero, y en segundo término, con la fórmula de los Andes, ó en el nido que eligió en ellas la deslumbrante inspiración de Olegario Andrade.

La consulta a los Bancos tiene un punto que demuestra cuán conveniente es andar con pies de plomo en materia de cálculos.

La segunda pregunta de la Cámara de Comercio decía así: «¿Qué proporción, más o menos, hay en plaza, de elementos de peso?»

Las contestaciones fueron éstas, sin duda alguna, muy suficientes para quedarse en ayunas, señalando las afirmaciones numéricas entre 75 % y 100 %.

«Banco de Londres».—La proporción es alarmante.

«Banco Comercial».—Un 75 %.

«Banco Brasilero».—Lo ignora.

«Banco Británico».—De 60 a 70 %.

«Banco Anglo-Argentino».—Supera el 10 %.

«Banco Francés».—Todos son escasos y el 50 % muy deficientes.

«Banco Alemán».—Es opinión general que pasa la de la tercera parte.

«Banco Español».—Una tercera parte de los que circulan.

Nos quedamos, en primer término, con la fórmula del Banco Brasilero, y en segundo término, con la fórmula de los Andes, ó en el nido que eligió en ellas la deslumbrante inspiración de Olegario Andrade.

La consulta a los Bancos tiene un punto que demuestra cuán conveniente es andar con pies de plomo en materia de cálculos.

La segunda pregunta de la Cámara de Comercio decía así: «¿Qué proporción, más o menos, hay en plaza, de elementos de peso?»

Las contestaciones fueron éstas, sin duda alguna, muy suficientes para quedarse en ayunas, señalando las afirmaciones numéricas entre 75 % y 100 %.

«Banco de Londres».—La proporción es alarmante.

«Banco Comercial».—Un 75 %.

«Banco Brasilero».—Lo ignora.

«Banco Británico».—De 60 a 70 %.

«Banco Anglo-Argentino».—Supera el 10 %.

«Banco Francés».—Todos son escasos y el 50 % muy deficientes.

«Banco Alemán».—Es opinión general que pasa la de la tercera parte.

«Banco Español».—Una tercera parte de los que circulan.

Nos quedamos, en primer término, con la fórmula del Banco Brasilero, y en segundo término, con la fórmula de los Andes, ó en el nido que eligió en ellas la deslumbrante inspiración de Olegario Andrade.

La consulta a los Bancos tiene un punto que demuestra cuán conveniente es andar con pies de plomo en materia de cálculos.

La segunda pregunta de la Cámara de Comercio decía así: «¿Qué proporción, más o menos, hay en plaza, de elementos de peso?»

Las contestaciones fueron éstas, sin duda alguna, muy suficientes para quedarse en ayunas, señalando las afirmaciones numéricas entre 75 % y 100 %.

«Banco de Londres».—La proporción es alarmante.

«Banco Comercial».—Un 75 %.

«Banco Brasilero».—Lo ignora.

«Banco Británico».—De 60 a 70 %.

«Banco Anglo-Argentino».—Supera el 10 %.

«Banco Francés».—Todos son escasos y el 50 % muy deficientes.

«Banco Alemán».—Es opinión general que pasa la de la tercera parte.

«Banco Español».—Una tercera parte de los que circulan.

Nos quedamos, en primer término, con la fórmula del Banco Brasilero, y en segundo término, con la fórmula de los Andes, ó en el nido que eligió en ellas la deslumbrante inspiración de Olegario Andrade.

La consulta a los Bancos tiene un punto que demuestra cuán conveniente es andar con pies de plomo en materia de cálculos.

La segunda pregunta de la Cámara de Comercio decía así: «¿Qué proporción, más o menos, hay en plaza, de elementos de peso?»

Las contestaciones fueron éstas, sin duda alguna, muy suficientes para quedarse en ayunas, señalando las afirmaciones numéricas entre 75 % y 100 %.

«Banco de Londres».—La proporción es alarmante.

«Banco Comercial».—Un 75 %.

«Banco Brasilero».—Lo ignora.

«Banco Británico».—De 60 a 70 %.

«Banco Anglo-Argentino».—Supera el 10 %.

«Banco Francés».—Todos son escasos y el 50 % muy deficientes.

«Banco Alemán».—Es opinión general que pasa la de la tercera parte.

«Banco Español».—Una tercera parte de los que circulan.

Nos quedamos, en primer término, con la fórmula del Banco Brasilero, y en segundo término, con la fórmula de los Andes, ó en el nido que eligió en ellas la deslumbrante inspiración de Olegario Andrade.

La consulta a los Bancos tiene un punto que demuestra cuán conveniente es andar con pies de plomo en materia de cálculos.

La segunda pregunta de la Cámara de Comercio decía así: «¿Qué proporción, más o menos, hay en plaza, de elementos de peso?»

Las contestaciones fueron éstas, sin duda alguna, muy suficientes para quedarse en ayunas, señalando las afirmaciones numéricas entre 75 % y 100 %.

«Banco de Londres».—La proporción es alarmante.

«Banco Comercial».—Un 75 %.

«Banco Brasilero».—Lo ignora.

«Banco Británico».—De 60 a 70 %.

«Banco Anglo-Argentino».—Supera el 10 %.

«Banco Francés».—Todos son escasos y el 50 % muy deficientes.

«Banco Alemán».—Es opinión general que pasa la de la tercera parte.

«Banco Español».—Una tercera parte de los que circulan.

Nos quedamos, en primer término, con la fórmula del Banco Brasilero, y en segundo término, con la fórmula de los Andes, ó en el nido que eligió en ellas la deslumbrante inspiración de Olegario Andrade.

La consulta a los Bancos tiene un punto que demuestra cuán conveniente es andar con pies de plomo en materia de cálculos.

La segunda pregunta de la Cámara de Comercio decía así: «¿Qué proporción, más o menos, hay en plaza, de elementos de peso?»

Las contestaciones fueron éstas, sin duda alguna, muy suficientes para quedarse en ayunas, señalando las afirmaciones numéricas entre 75 % y 100 %.

«Banco de Londres».—La proporción es alarmante.

«Banco Comercial».—Un 75 %.

«Banco Brasilero».—Lo ignora.

«Banco Británico».—De 60 a 70 %.

«Banco Anglo-Argentino».—Supera el 10 %.

«Banco Francés».—Todos son escasos y el 50 % muy deficientes.

«Banco Alemán».—Es opinión general que pasa la de la tercera parte.

«Banco Español».—Una tercera parte de los que circulan.

Nos quedamos, en primer término, con la fórmula del Banco Brasilero, y en segundo término, con la fórmula de los Andes, ó en el nido que eligió en ellas la deslumbrante inspiración de Olegario Andrade.

La consulta a los Bancos tiene un punto que demuestra cuán conveniente es andar con pies de plomo en materia de cálculos.

La segunda pregunta de la Cámara de Comercio decía así: «¿Qué proporción, más o menos, hay en plaza, de elementos de peso?»

Las contestaciones fueron éstas, sin duda alguna, muy suficientes para quedarse en ayunas, señalando las afirmaciones numéricas entre 75 % y 100 %.

«Banco de Londres».—La proporción es alarmante.

«Banco Comercial».—Un 75 %.

«Banco Brasilero».—Lo ignora.

«Banco Británico».—De 60 a 70 %.

«Banco Anglo-Argentino».—Supera el 10 %.

«Banco Francés».—Todos son escasos y el 50 % muy deficientes.

«Banco Alemán».—Es opinión general que pasa la de la tercera parte.

«Banco Español».—Una tercera parte de los que circulan.

Nos quedamos, en primer término, con la fórmula del Banco Brasilero, y en segundo término, con la fórmula de los Andes, ó en el nido que eligió en ellas la deslumbrante inspiración de Olegario Andrade.

La consulta a los Bancos tiene un punto que demuestra cuán conveniente es andar con pies de plomo en materia de cálculos.

La segunda pregunta de la Cámara de Comercio decía así: «¿Qué proporción, más o menos, hay en plaza, de elementos de peso?»

Las contestaciones fueron éstas, sin duda alguna, muy suficientes para quedarse en ayunas, señalando las afirmaciones numéricas entre 75 % y 100 %.

«Banco de Londres».—La proporción es alarmante.

«Banco Comercial».—Un 75 %.

«Banco Brasilero».—Lo ignora.

«Banco Británico»

no á los que supieren de algu
matrimonio proyectado, á qu
nte este Juzgado, haer

Montevideo y el día 9 del mes de las 3 de la tarde, a petición de que han proyectado, ante el testimonio del **Alon Morris** (nacionalidad inglesa, de estado soltero, en empleo, domiciliado en 48: hijo legítimo de don Juan de nacionalidad inglesa, de 57 años, profesión militar, domiciliado en Mariana Wilson, de nacionalidad inglesa, estado casado, domiciliado en

...era Hud-on, de profes
s, de estado soltera, de profes
nicialida en la calle 18 de Ju
Jorge Hud-on, de nacionalida
estado casado, de profesio cate
nglaterra, y de doña María W
inglesa, de 43 años, de estado
glatera,
uno a los que sapiera de de
mantenimien proyectado, a p
ma esta oficina, hacia de
mo, fijándose en la poca
umino de ochodías, como lo p
Carriacorde, oficial del E. C.
713-mx

2. **María Clara**, que tiene por esposo, conser: matrimonio de la ciudad de Panamá legal, de nacionalidad costarricense, de 37 años de edad, domiciliado en la calle Colombia No. 1, Lorenzo de Medina, de 36 años, de estado civil, de profesión, domiciliado con el jefe de familia en la Fuente, de Costa Rica; con: **doña María Clark**, de 23 años, de estado civil, de profesión, domiciliada en la calle don Carlos Clark y Obispo, de 51 años, de estado civil, domiciliada con la propia madre, de nacionalidad costarricense, domiciliada con la

para ser publicada en el
tercer día de cada mes.
Circulante, oficial del Estado.
819-mz3

Paz de la 19.ª sección
 1.º de Marzo del año 1899, y a los
 2.º de los interesados, hego, y a
 3.º en matrimonio con José B.
 4.º de nacionalidad italiana,
 5.º de Vicenza, de 29 años de edad.

[illegible]

9 de Marzo del año 1898 y
de los intereses bajo el
de un matrimonio don
de estado soltera, de nacion
esta ciudad, de 29 años de
de Martin Garcia nam. de
de don Fidel Montani, naci
de estado viudo, de nacion
de edad, domiciliada en la
protestes labores, y dona M
de estado soltera, de nacion
la provincia de Paria, de 2
a la calle de Peromysco
es, hija de don Antonio Sa
de estado viudo, de 50 años

El 8 de Marzo de 1896, a las 10
ceras de Maso, hizo saber: Que ha
matrimonio con **Juan Barba**
nacionalidad italiana, nacido el
de 25 años de edad, domicilio en
n. 78, de profesion comerciante
casado, finally, y de doña **Carmela**
de nacionalidad italiana, e
nada en Italia, de profesion lab

Barbato, de estado soltero.
Nació en la ciudad de Napóles,
matriculada en la calle Concordia
donde trabaja. Hija de don Gerardo
y de doña Marianna, de estado casado,
nacidos en Italia, de profesión comerciantes.
Su padre, de estado casado, de profesión
comerciante, de 52 años de edad, domiciliado en la
calle 78, de profesión labores
domésticos. A los que suplico que
el matrimonio proyectado, a que
hecho ante este Juzgado, haciendo
yo lo firme haciendo fe de su
verdad por espacio de ocho días.
Francisco Barreto, oficial del Escribano.
735-m-13

Los interesados, luego de haberse unido en matrimonio los días 10 y 11 de soltero, de nacionalidad española, de Barcelona, de 32 años de edad, Miqueleta núm. 224, de profesión de don Pablo Puigós, finado, viudo, y doña **Alicia** núm. 131, de estado soltera, de nacionalidad de esta ciudad, de 22 años de edad, calle Lima núm. 153, de profesión de don José Barabá, de nacionalidad viudo, de 60 años de edad, calle Lima núm. 153, de profesión de don Solé, finado.

633-255

de Paz de la 20.ª sección

a, a los 7 días del mes de Mayo
a. p. m., a petición de los intere
n proyectado unirse en matrimonio
Petroni, de estado soltero, de
nacido en el Pantanos, de 18
de París, de profesión cartero, de
de nacionalidad italiano, de
domiciliado en Nuevo París, de
doña María. Siagmoro, de
estada casada, de 48 años, domicili
doña **Serafina Pineyro**, de
nacionalidad oriental, nacida en
s, domiciliada en el Fuerte

... hijas de su sexo; hija de su
casado, de nacionalidad espa-
ñola en el Pantanosó, de profes-
Francisca Podestá, de estado
italiana, de 42 años, domiciliada
en labores.
Intimo a los que supiere de
matrimonio proyectado a que
ante este Juzgado, haciendo
que haciéndolo firmar en el
espacio de 8 días, como lo he
a, oficial del Estado Civil.
752-mch

[illegible]

rito ante este Juzgado, haciéndole firmar el presente en el espacio de ocho días, como lo manda la Ley Orgánica, oficial del Estado Civil.